

Biblioclastia y libricidio: censura, veda, quema de libros y destrucción de bibliotecas en los albores del siglo XXI

Biblioclasticism and libricide: censorship, banning, book burning and destruction of libraries at the dawn of the 21st century

Meneses-Tello
Felipe Universidad Nacional Autónoma de México
Correo electrónico: fmeneses@unam.mx

Resumen El objetivo de este artículo es vincular algunos asuntos teóricos referentes a la biblioclastia y el libricidio con algunos acontecimientos que han ocurrido durante el siglo XXI. Así, La estructura del trabajo contiene cuatro rubros; dos de naturaleza teórica: 1] Biblioclastia y libricidio, y 2] Censura, veda y destrucción de libros y bibliotecas; y en relación con los eventos ocurridos en diferentes contextos sociales y políticos, también se conforman en dos partes: 1] Libros entre la censura y la veda y 2] Libros censurados, prohibidos y quemados. En conclusión, los actos de biblioclastia y libricidio en el presente siglo son conductas reaccionarias que continúan en el presente siglo. Son acontecimientos que denotan barbarie, ignorancia, fanatismo, temor, conservadurismo, oscurantismo, analfabetismo, atraso, incultura, entre otros, en diversos contextos sociales, políticos y culturales.

Palabras Claves Biblioclastia; Libricidio; Libros prohibidos; Libros censurados; Libros quemados

Abstract The aim of this article is to link some theoretical issues regarding biblioclasm and libricide with some events that have occurred during the 21st century. Thus, the structure of the work contains four items; two of a theoretical nature: 1] Biblioclasty and libricide, and 2] Censorship, banning and destruction of books and libraries; and in relation to the events that occurred in different social and political contexts, they are also made up of two parts: 1] Books between censorship and ban and 2] Books

censored, banned and burned. In conclusion, the acts of biblioclasm and libricide in the present century are reactionary behaviors that continue in the present century; They are events that denote barbarism, ignorance, fanaticism, fear, conservatism, obscurantism, illiteracy, backwardness, lack of culture, among others, in various

Keywords: Biblioclasty; Libricide; Banned books; Censored books; Burned books

Fecha de recepción: 11/12/2023

Fecha de aceptación: 30/06/2024

Cita sugerida: Meneses-Tello, F. (2024). Biblioclastia y libricidio: censura, veda, quema de libros y destrucción de bibliotecas en los albores del siglo XXI. *Anuario Basta Biblioclastia*, 2 (2), 6 - 31



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción Este discurso es continuación de dos artículos recientemente publicados (Meneses, 2023; Meneses, 2023a). En el primer escrito se hace alusión a una gama de términos que giran en torno a la destrucción de libros y bibliotecas, como: bibliofobia, biblioclastia, biblioclasmo, bibliolitia, libricidio, biblioclausto, memoricidio y genocidio cultural. También se hace referencia a vocablos contiguos, a saber: bibliocleptomanía, bibliopiratería, bibliófago y bibliótafo. Es decir, se explica con cierto detalle el significado de esta gama de palabras clave que se encuentran en la literatura especializada sobre la temática. Expresiones que denotan diferentes actos de atrocidad y barbarie por distintos individuos, grupos y regímenes de toda laya. Así, la devastación de material bibliográfico y de las instituciones sociales que lo desarrollan, organizan, circulan y conservan, se concentra en una serie de conceptos que guía el aspecto terminológico de estas aberraciones. El segundo documento está estructurado en cuatro asuntos. En la primera parte se definen los vocablos de biblioclastia y libricidio, así como la diferencia conceptual que se percibe entre éstos. El segundo punto trata la política de la censura y la censura como apagón cultural, considerando el fenómeno de la censura como el precedente de actos biblioclásticos o libricidas. En el tercer apartado se estudian acontecimientos referentes a libros y bibliotecas en llamas, libros sobre la quema de libros y la biblioclastia por arte. En el cuarto rubro, se analiza los actos de biblioclastia o libricidio que se han estado cometiendo en la guerra entre Rusia y Ucrania.

Acorde con mis dos artículos citados, la biblioclastia y el libricidio tienen perspectivas históricas y teóricas, mismas que es posible entrecruzarlas para comprender, explicar e interpretar los distintos momentos de destrucción de libros y bibliotecas en las diversas coordenadas de tiempo y espacio. En el campo de la bibliotecología/biblioteconomía general, la biblioclastia y el libricidio son infaustos fenómenos de la historia social de los libros y las bibliotecas. También, en tanto aciagos actos de vandalismo, destrucción y arrasamiento de impresos y centros bibliotecarios en la estructura institucional de la sociedad, estos acontecimientos presentan perspectivas concernientes a la bibliotecología/biblioteconomía social, pero con visión histórica-teórica. Este punto de vista se fundamenta en el sentido que la destrucción de bibliotecas es, sin duda, una especie de mecanismo de control social (Santos, 2017).

Por otra parte, la literatura especializada que en torno a la biblioclastia se ha continuado publicando en años recientes (Bosch, 2021; Bosch, 2022; Marques y Araujo, 2022; Meneses, 2023a; López, 2023; Ruiz, 2023), muestra que sigue cobrando

especial relevancia esta temática entre la comunidad hispanohablante. El inicio del *Anuario Basta Biblioclastia* en el año 2023, editado por el colectivo argentino Basta Biblioclastia, la Comisión de Homenaje Permanente a trabajadoras y trabajadores de bibliotecas asesinados y desaparecidos por el terrorismo de Estado y la Asociación Bibliotecarios de Córdoba, es otro fehaciente indicio de la importancia de mantener vivo el asunto de la destrucción de libros, archivos y bibliotecas. Del conjunto de artículos publicados en ese primer volumen, cabe destacar los discursos que con especial elocuencia presentan diferentes asuntos en torno al fenómeno de la biblioclastia (Axat, 2023; Bertolesi, 2023; Bosh, 2023; Carsen, 2023; López, 2023; Meneses, 2023; Oporto, 2023). Así, el colectivo argentino Basta Biblioclastia ha logrado reunir pensamientos y voces concordantes con una gran diversidad de puntos de vista sobre la temática en cuestión. No obstante, también está abierta la posibilidad de discrepar o disentir en relación con lo que pensamos y expresamos.

De manera que, para ampliar y profundizar el fenómeno que nos ocupa, ahora el autor expone algunos acontecimientos sobre la censura y destrucción de libros durante el siglo XXI, con el objetivo de mostrar que, en efecto, el caso de los libros censurados y prohibidos, por un lado, y los actos de biblioclastia y libricidio, por el otro, continúan llevándose a cabo por diferentes individuos y grupos, por distintos motivos, y en diversos entornos. Es verdad, la censura ha existido en todos los entornos sociales, políticos, culturales e ideológicos; en todas las épocas, regiones y civilizaciones (Meneses, 2023a, p. 20). Esta afirmación es correcta hasta hoy en día, pero cabe preguntar ¿es pertinente sostener este punto de vista para tiempos futuros? ¿llegará la humanidad algún día a superar la censura y prohibición de libros? ¿existe la esperanza en este siglo para que actos de biblioclastia y libricidio no continúen? Dada la naturaleza destructiva del ser humano que ha mostrado a lo largo de los siglos y de los recientes acontecimientos, no hay respuestas convincentes o prometedoras.

Método

En virtud de la naturaleza de esta investigación, el método documental es al que se ha recurrido. De tal modo que el discurso está basado en la búsqueda, la consulta y el análisis de diversas fuentes documentales. En relación con los sucesos hallados y seleccionados sobre el tema en cuestión, el criterio esencial fue que debían ser hechos de censura y prohibición; y sucesos biblioclásticos o libricidas acaecidos en el siglo que transcurre, así como en diversos entornos sociales, políticos y culturales.

Con respecto a los acontecimientos identificados, se contrastaron diversas fuentes documentales halladas en internet. Si es que uno de los elementos esenciales del tipo

de fuentes a las que se recurrió sobre los incidentes abordados, es la respectiva liga electrónica que permite acceder a la información narrada. De esta manera se logró tener certeza sobre las evidencias de incidentes que posiblemente aún no han sido tomados en cuenta en la literatura (libros y artículos de revistas) que, sobre censura y veda, por un lado, y biblioclastia y libricidio, por el otro, se ha publicado en años recientes. Para el bagaje teórico, se citan principalmente artículos publicados en revistas arbitradas en el presente siglo. Para ilustrar el escrito, se incluyen imágenes alusivas a cada asunto.

La estructura del trabajo contiene cuatro rubros; dos de naturaleza teórica, a saber: 1] Biblioclastia y libricidio, y 2] Censura, veda y destrucción de libros y bibliotecas; y en relación con los acontecimientos, éstos se conforman en tres partes: 1] Libros entre la censura y la veda, 2] Libros censurados, prohibidos y quemados, y 3] Actos libricidas en tiempos de guerra.

Biblioclastia y libricidio

Ya en otros escritos se ha explicado quien esto escribe la diferencia y semejanza entre «biblioclastia» y «libricidio» (Meneses, 2023; Meneses, 2003a). Sin embargo, recalquemos, libricidio es “la destrucción premeditada de libros y recintos bibliotecarios por razones ideológicas de diversa índole” (Meneses y Licea, 2005, p. 69); es el arrasamiento masivo de bibliotecas en tiempos de una guerra total, escenarios en donde el respeto a los derechos humanos son violados flagrantemente y la protección de los bienes culturales se socava al atacar no solo lo material sino también la identidad, la memoria y la dignidad de los pueblos agredidos. En el siglo XX, este fenómeno se suscitó principalmente durante la Segunda Guerra Mundial (1919-1945), entre otros conflictos de extrema violencia. En los albores del siglo que transcurre, el libricidio se puede seguir por los más graves conflictos bélicos acaecidos en distintos puntos del planeta. Por ende, las prácticas biblioclásticas y libricidas son parte de la historia social de la guerra. Y en esta perspectiva, una variante de la historia social de los libros, las bibliotecas y la lectura se refleja a través del análisis y estudios de los acontecimientos entretajidos de biblioclastia y libricidio. Podemos inferir que el libricidio es un fenómeno histórico-concreto en la esfera de la biblioclastia; y ambos fenómenos tienen como antecedente la censura y la veda de libros.

Ciertamente, la biblioclastia tiene dos grandes dimensiones: 1] la destrucción de

libros y bibliotecas por causas de fenómenos naturales (sismos, huracanes, tsunamis, etcétera); y 2] la devastación de libros y bibliotecas ocasionada por las guerras (Villarello, 2006; Santos, 2016; Santos, 2019). Empero, cuando se trata de un arrasamiento deliberado por conductas humanas y de gran magnitud sobre instituciones bibliotecarias, entre otros organismos de carácter bibliográfico (como librerías y editoriales), entonces nos estamos refiriendo propiamente a hechos libricidas. Asimismo, los acontecimientos de biblioclastia no se reducen a la destrucción de materiales y espacios bibliográficos en tiempos de guerra, sino también en periodos de paz. Es decir, los actos biblioclásticos no solamente los cometen los ejércitos en pugna, pues también los llevan a cabo individuos y grupos sociales (conservadores y progresistas) de diferente naturaleza en diversos contextos relativamente pacíficos. De acuerdo con el tema del presente escrito, nuestra percepción versa solamente en torno a la biblioclastia causada por el ser humano, y de manera muy somera en relación con sucesos recientes de libricidio.

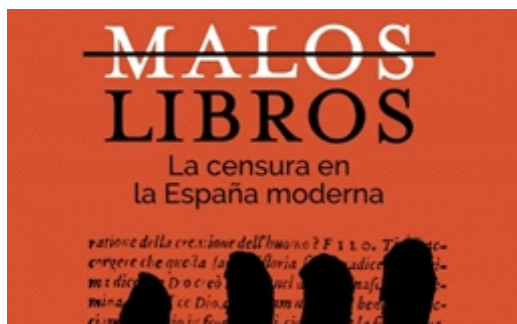
Censura, veda y destrucción de libros y bibliotecas

Antes de exponer algunos acontecimientos de biblioclastia y libricidio en el presente siglo, distingamos ciertos puntos de vista teóricos que tienden a desencadenar hechos relacionados con estos dos fenómenos. En primera instancia, se debe reconocer que todo acto de censura, prohibición y destrucción de acervos de volúmenes manuscritos e impresos, refleja un nefasto panorama de intolerancia, ignorancia, temor, conservadurismo y fanatismo de individuos y grupos, de sociedades y Estados. Si la biblioclastia es una tragedia aún en el siglo XXI (Santos, 2016; Santos, 2019), no menos se puede decir del veto y reprobación de libros en diversos contextos, pues estas adversidades que enfrenta la práctica de acceso a la información, afligen y trastocan la libre circulación de las ideas.

Se ha afirmado en líneas anteriores que la biblioclastia y el libricidio puede observarse en el campo de la bibliotecología social desde perspectivas históricas y teóricas. Efectivamente, la teoría de la biblioclastia, en la que es factible incluir la teoría del libricidio, se puede fundamentar principalmente mediante fenómenos históricos (Báez, 2016), es decir, ambas teorías están estrechamente vinculadas a la historia social de las colecciones de libros y las instituciones que las desarrollan, organizan, conservan y circulan. Por esto, narrar y documentar los desastres ocasionados por el ser humano, en torno a libros y bibliotecas, es de suma importancia.

Podemos pensar que la censura, veda y quema de libros son eslabones de una cadena de acontecimientos que apuntan a comprender el significado social y político de la biblioclastia, incluido en esta categoría circunstancias de libricidio. Al respecto se dice: “La destrucción de libros pública o privada se cumple casi siempre en melancólicas fases que se alternan: restricción, exclusión, censura, saqueo y finalmente destrucción. Hay restricción en el veto y en la enmendación; hay censura en la supresión discriminatoria; hay saqueo en la acción espontánea o comercial de robo directo o indirecto” (Báez, 2016, p. 52). Este comentario sugiere que antes de cometer graves daños, en materia de libros e instituciones que los resguardan, de manera previa los individuos, grupos y regímenes opresores autorizan realizar una serie de limitaciones que trastornan, por ejemplo, la libertad de acceso a la consulta, estudio y lectura de material bibliográfico. Consecuentemente, transgreden el trabajo bibliotecario al contravenir el desarrollo de las colecciones de documentos impresos, al vulnerar el derecho a leer, y al quebrantar los espacios destinados a gestionar servicios bibliotecarios y de información. Punto de vista que es posible

extender hoy en día a los formatos electrónicos o digitales.



Exposición de la Biblioteca Nacional de España.

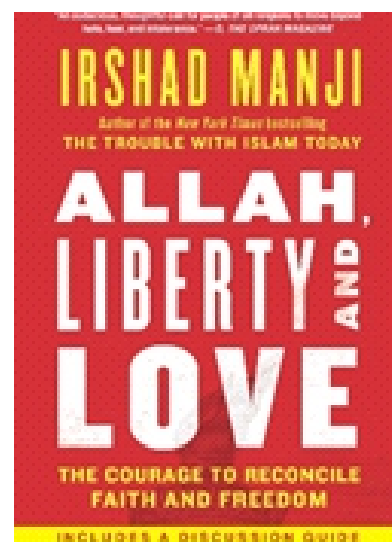
El férreo fenómeno de la censura de libros en estos días se puede ilustrar con la exposición que ha llevado a cabo la Biblioteca Nacional de España, intitulada «Malos libros, la censura en la España moderna». Se trata de mostrar al público un acervo de libros vedados, expurgados,

intervenidos, tachados, mutilados, emparedados y, más aún, quemados. Esta muestra comprende 94 volúmenes que datan desde fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Este evento cultural comenzó el 24 de noviembre de 2023 y permaneció hasta el 11 de febrero de 2024. Con base en este ejemplo, se puede aseverar que el acto de censura conlleva, conduce o produce el acto de la biblioclastia. Ciertamente, la veda de libros implica prohibición de leer determinadas obras, pero también provoca destrucción selectiva de éstas al ser modificadas mediante recortes y tachaduras de palabras, párrafos o páginas. De tal suerte que la estrecha vinculación de la censura-destrucción de libros a través del tiempo ha estado proyectando, acorde con los criterios de la prohibición institucional de material de lectura, textos erróneos, escandalosos, peligrosos, injuriosos, subversivos o temerarios (Biblioteca Nacional de España, 2023). Otras denominaciones afines en la esfera de la biblioclastia y el libricidio ya se han tratado con cierta elocuencia

Libros entre la censura y la veda

Bajo este apartado se narran varios acontecimientos que pueden considerarse como hechos previos a la destrucción de libros y bibliotecas, pero sin llegar a la intención del aniquilamiento material, que es lo que realmente distingue a la biblioclastia o libricidio. Sucesos, pues, que arriban a la antesala de estos fenómenos. Por ende, se entiende que la censura es el análisis, examen o inspección sobre los que se emiten opiniones y juicios sobre el contenido de determinados libros, aludiendo razones de carácter moral, ideológico, militar, religioso o político; es el fundamento del censor sobre el que se basa su decisión de vedar o prohibir la lectura de material bibliográfico. La supresión de libros, ya sean de bibliotecas personales o institucionales, acontece, como veremos, cuando los funcionarios de la censura determinan que ciertos libros son ofensivos, dañinos o inconvenientes para los intereses de personas, grupos, regímenes o Estados. Dicho de otra manera, la censura de libros produce la veda de material monográfico de lectura, juzgado en tres grandes grupos: libros blasfemos-heréticos, sediciosos-subversivos y obscenos-inmorales (Bosmajian, 2006). Y estas dos prácticas pueden provocar la destrucción de los mismos a través de diferentes mecanismos. En este sentido, tengamos en cuenta que la censura no siempre ocasiona destrucción de documentos (Bossié, 2008, p. 50).

En mayo de 2012, Irshad Manji, una musulmana reformista, realizó una gira por Malasia para promocionar su libro *Allah, Liberty and Love*. En Kuala Lumpur, funcionarios gubernamentales, del Departamento de Asuntos Islámicos del Territorio Federal, allanaron librerías para confiscar ejemplares del libro. Luego, después de recibir un informe crítico del Departamento de Desarrollo Islámico, el Ministerio del Interior de Malasia prohibió el libro. Al respecto, se sabe que el viceministro del Interior, Datuk Abu Seman Yusop, condenó el libro por ser blasfemo contra el Islam y el profeta Mahoma. Este portavoz gubernamental afirmó que el veredicto se había basado en la Ley de Imprentas y Publicaciones de 1984, la cual aún permite prohibir libros por causar "perturbaciones al público". En tanto, los editores malasios del libro estimaron que las confiscaciones fueron ilegales, puesto que se llevaron a cabo sin orden judicial. Así que, la autora protestó por la prohibición y su editor de Malasia impugnó este hecho



Cubierta del libro de Irshad Manji.
New York: Free Press, 2011, 261 p.

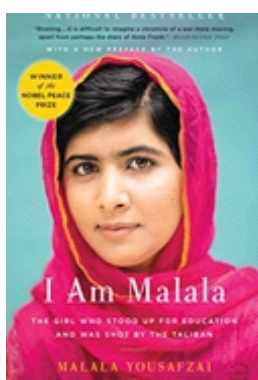
en los tribunales. En septiembre de 2013, un Tribunal Superior de Kuala Lumpur anuló la prohibición. Después de una batalla legal de tres años, el Tribunal Federal de Malasia falló a su favor y desestimó el intento del gobierno de apelar. Manji, considerada una reformista progresista del Islam, también se le ha prohibido en Malasia su libro *The trouble with Islam today* (El problema del Islam hoy).

No siempre la censura proviene de las instancias gubernamentales. También grupos conservadores de la sociedad han participado activamente para demandar la prohibición de libros en escuelas y bibliotecas. Un caso concreto es en torno al libro *Beloved* (Amada) de Toni Morrison. Al respecto se sabe que, en 2012, en los Estados Unidos la gente exigió el retiro de ese libro en los estantes de las bibliotecas públicas. Los denunciantes afirmaron que la novela era sexualmente explícita y objetaron las representaciones de violencia y el punto de vista religioso de la novela, según informó la American Library Association (ALA). La novela, publicada en 1987, explora el legado destructivo de la esclavitud en los Estados Unidos durante siglo XIX. Parece que el motivo real de exigir el retiro de ese libro de las bibliotecas públicas estadounidenses se ajusta más bien a la ideología de supremacía blanca, la cual sigue justificando la formación económico-social de la esclavitud.



Pasta del libro de Toni Morrison. New York: Penguin Books, 2000, 260 p.

No podemos pasar inadvertido el libro *I am Malala : how one girl stood up foreducation and changed the world* (Soy Malala: la niña que defendió la educación y fue baleada por los talibanes). Esta obra de Malala Yousafzai y Christina Lamb se publicó en 2013. Portavoces de organismos escolares privados de la República Islámica de Pakistán anunciaron que esta publicación sería prohibida. Entre ellos Adeeb Javedani, presidente de la Asociación de Gestión de Escuelas Privadas de Adeeb Javedani, presidente de la Asociación de Gestión de



Cubierta del libro de Malala Yuosafzai. New Yor: Little, Brown and Company, 2014, 230 p.

Escuelas Privadas de Todo Pakistán; y Kashif Mirza, presidente de la Federación de Escuelas Privadas de Todo Pakistán, afirmaron que había una prohibición vigente en las bibliotecas de 40.000 escuelas

afiliadas. El motivo era que, según declaración de altos funcionarios de educación de ese país, el contenido mostraba un respeto inapropiado por el Islam.

Un caso parecido sucedió en el año 2019 cuando gente de los Estados Unidos exigió apartar de los estantes de las bibliotecas públicas el libro *The Handmaid's Tale* (El cuento de la criada) de Margaret Atwood. La novela, publicada en 1985, describe una



Pasta del libro de Margaret Atwood.
Toronto: McClelland and Stewart,
1985, 324 p.

futura teocracia cristiana en el sur de América del Norte. Según los delatores, la demanda de expulsar esa obra de las bibliotecas es una firme postura de oponerse a la blasfemia, a la vulgaridad y a los matices sexuales que el libro contiene en sus páginas. En efecto, el libro controvertido de Atwood desde su aparición fue prohibido en Portugal y España y en todas las bibliotecas públicas de los Estados Unidos. Desde su publicación, 'El cuento de la criada' ha provocado polémica. ¿Por qué el libro es tan “temido? porque, según los críticos, contiene palabras altisonantes y tonos excesivamente sexuales. En una sociedad donde la injusta doble moral o el osado doble

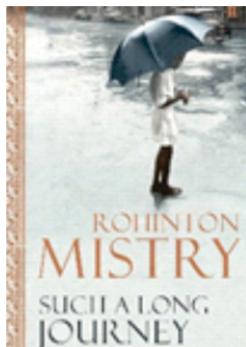
discurso impera, libros como el mencionado pueden ser prohibidos, censurados y hasta lanzados a las llamas.

En marzo de 2022, según informó un reportero de la *BBC New Mundo* (Bermúdez, 2023), el Congreso de Florida aprobó la ley HB 1497, la cual firmó el gobernador republicano de ese estado, Ron DeSantis. Ley que entró en vigor en julio del mismo año. A partir de entonces centenares de bibliotecas escolares pusieron fuera del alcance de los estudiantes miles de libros (Rondon, 2023). Se sabe que en los condados Manatee y Duval, con casi 300 escuelas, el personal docente ocultó deliberadamente ciertos libros de esas bibliotecas para evitar que estuviesen al alcance de la comunidad estudiantil. El propósito fue impedir la lectura de ese material; de controlar el acceso a determinados autores, títulos y temas. Motivo por el que los críticos de esa ley han dicho que se trata de un impertinente instrumento de censura que defienden los conservadores para responder a la cruzada denominada “woke” (desperté), la cual se apunta a enfrentar cuestiones de desigualdad y discriminación por causas de raza, género u orientación sexual. DeSantis, político conservador antiinmigrante y señalado por supuestas expresiones de discriminación racial, ha

declarado su postura frontal contra la cultura “woke” porque ha dicho que a través de ella se intenta adoctrinar a la niñez en las escuelas.

Se sabe que esta cultura surgió dentro de la comunidad negra de los Estados Unidos y originalmente significaba mantenerse alerta frente al racismo, a la injusticia social. Ahora el perfil social y político de la cultura “woke” se ha extendido más allá de la población afroestadounidense, por lo que su significado e influjo es más amplio. Empero, la veda de libros no solo se ha practicado en Florida, pues hay indicios que la prohibición de leer algunos libros ha aumentado a un ritmo acelerado en los distritos escolares de todo Estados Unidos. Muestra es que también en Texas, Tennessee, Oklahoma y Utah durante 2022 se aprobaron leyes para imponer límite a la libertad de leer libros en las bibliotecas públicas y escolares. En Texas, Missouri, Tennessee y Carolina del Sur también se han prohibido cientos de libros. Esta situación evidencia que hay libros que no se ajustan a los cánones conservadores de la sociedad estadounidense. Principalmente material bibliográfico con perspectiva de género, diversidad y raza. Así, la censura en algunas bibliotecas de ese país ha continuado con especial frenesí. Todo en nombre de los valores morales, las buenas costumbres de la familia y los intereses del país, mismo que se jacta de ser el ombligo de la democracia del mundo.

Libros censurados, prohibidos y quemados Los hechos que a continuación se tratan no se han limitado a los procesos de censura y veto, sino que ha llegado ocasionar actos de biblioclastia, mediante la quema de libros. Tema concreto que es parte de la historia y teoría de este fenómeno. Es decir, la incineración de material de lectura es el perfil histórico-teórico del discurso que se ha originado en torno a la ominosa destrucción de libros y bibliotecas (Meneses, 2023a, pp. 17-23).

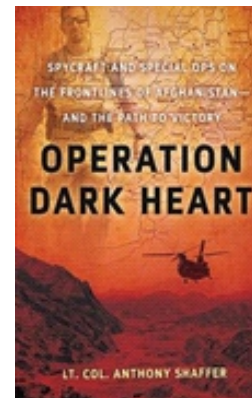


Tapa del libro de Rohinton Mistry. New York: Vintage Books, 1992, 339 p.

En 2010, en la India, estudiantes nacionalistas quemaron ejemplares de la novela *Such a long journey* (Un viaje tan largo), de Rohinton Mistry, a las puertas de la Universidad de Mumbai. Los estudiantes también presionaron a esa casa de estudios para que dejara de fomentar la lectura del libro. Aditya Thackeray, el líder estudiantil, dijo que objetaba el “lenguaje obsceno y vulgar” de la novela y las referencias

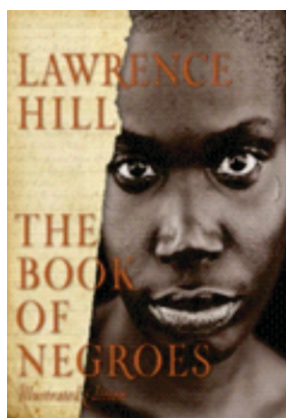
negativas sobre lo políticos nacionalistas de la India, incluido su abuelo. La universidad rápidamente retiró la obra del plan de estudios.

Ese mismo año, en 2010, el Departamento de Defensa de los EE. UU. compró por \$47.000 dólares y quemó la primera impresión completa (9500 copias) del libro *Operation Dark Heart: spycraft and special ops on the frontlines of Afghanistan-- and the path to victory* (Operación Corazón Oscuro: espionaje y operaciones especiales en el frente de Afganistán... y el camino hacia la victoria), escrito por el teniente coronel Anthony Shaffer. El autor centró su relato durante el tiempo que pasó en el frente de guerra en Afganistán. Aunque Shaffer había trabajado en estrecha



Cubierta del libro de Anthony Shaffer. New York: Thomas Duke Books, 2010. 299 p.

colaboración con oficiales militares cuando estaba escribiendo el manuscrito, cundió el temor que la obra revelara secretos militares y amenazara la seguridad nacional. El editor de Shaffer, St. Martin's Press, publicó una segunda edición, pero censurada mediante recortes y cambios que ordenó el Departamento de Defensa de los EE. UU.



Forro del libro de Lawrence Hill. Toronto: Harper Collins, 2007, 486 p.

El siguiente año, en junio de 2011, el novelista y ensayista canadiense Lawrence Hill (hijo de un padre negro y una madre blanca e inmigrantes estadounidenses que emigraron de Washington a Toronto en 1953) recibió un correo electrónico de un hombre residente en los Países Bajos que decía que él y otros planeaban quemar su novela *The Book of Negroes* porque se oponían al uso de la palabra *Negroes* en el título. Esta amenaza fue una noticia internacional, por lo que afectó a editores y lectores. El 22 de junio quemaron ejemplares de la portada del libro en Amsterdam. Dos años más tarde, el autor conminado publicó su ensayo bajo el título: *Dear Sir, I Intent to Burn Your Book: An Anatomy of a Book Burning* (Estimado señor, tengo la intención de quemar su libro: anatomía de una quema de libros). Este acto de biblioclastia ilustra cómo los temas referentes a personas negras en contextos de esclavitud-liberación siguen causando resentimientos atávicos. Disgustos que ponen en riesgo el derecho a la lectura de algunos libros, así como los intereses económicos de los editores.

Con este libro, es posible afirmar que la censura y la quema de libros siguen presentes en el siglo XXI. De tal suerte que este autor comparte sus experiencias sobre cómo la ignorancia y el temor a las ideas condujeron a un grupo en los Países Bajos a quemar la portada de su obra *The Book of Negroes* en 2011. A preguntas expresas, ¿por qué los libros siguen provocando reacciones tan fuertes en la gente en la era de Internet? ¿se justifica alguna vez prohibir, censurar y controlar la distribución de libros?, y sobre todo ¿cómo entender que se sigan quemando libros en el siglo que transcurre? El autor ilustra sus ideas con anécdotas y enumera nombres de escritores canadienses que han enfrentado desafíos de censura en el siglo XXI, invitando a la conversación entre quienes se encuentran en lados opuestos de estos hechos polémicos en el mundo de los libros. El provocativo ensayo de Hill podría ser de interés para los versados en la libertad de expresión y los derechos humanos, pues el derecho a leer un determinado libro a veces es amenazado y violentado.



*Quema de libros en la ciudad de Tombouctú,
República de Mali*

En otra latitud, en la nación africana de Malí, libros y textos antiguos de una famosa biblioteca fueron incendiados por milicianos extremistas yihadistas. Esto aconteció en el año de 2013. Se trató de la biblioteca en Tombouctú. La quema fue de alrededor de 4000 libros manuscritos, incluidos el Corán y otras obras islámicas que databan de los siglos XIII al XVI, pertenecientes al Instituto Ahmed Baba. Fundado en 1973, este organismo tenía unos 20.000 manuscritos y escritos en árabe. Se sabe que el daño habría sido peor, pero un coleccionista y bibliotecario sagaz y organizado, de nombre Abdel Kader Haidara, y con la ayuda de bibliotecarios, académicos y varias familias relacionadas con el tema de los libros, trasladó, paulatinamente durante ocho meses, en carretas y canoas cientos de miles de manuscritos a un lugar seguro (Bamako, la capital al sur del país), bajo el riesgo de ser descubierto por los fanáticos milicianos de Al Qaeda. Si bien se considera que fue un porcentaje pequeño de libros quemados, de un acervo de casi 400.000 manuscritos, ha sido muy lamentable la pérdida.

Desde otro contexto de biblioclastia, las siete novelas de fantasía de Harry Potter, de Joanne K. Rowling, también han sido víctimas de la censura y lanzados a hogueras

públicas. Esta serie de libros, con ventas de millones de ejemplares alrededor del mundo y traducida en más de 88 idiomas, ha estado en la picota de varios fundamentalistas religiosos, quienes han afirmado que la lectura de esas obras promueve la brujería, la magia, las maldiciones y los hechizos reales. Así que en las bibliotecas públicas de los Estados Unidos esos libros fueron los más polémicos entre los años 2000 y 2009. Diez años después, en 2019, la gente de este país exigió que esos centros bibliotecarios eliminaran los libros por su presunto contenido mágico. También en 2019, en Polonia algunos sacerdotes evangélicos quemaron libros de Harry Potter. El año antepasado, en febrero 2022, un párroco de Tennessee celebró una quema de “libros de brujería”, entre los que figuraron volúmenes de la serie de Harry Potter. Fue el líder de la Global Vision Bible Church (Iglesia Bíblica Visión Global), Greg Locke, quien encabezó el lanzamiento de los libros al fuego en Nashville,

Por otra parte, la Junta Escolar Católica de Providence, de lengua francesa, en el



Video en Youtube. 7 de febrero de 2022.

suroeste de Ontario, Canadá, celebró una ceremonia denominada “purificación con llamas”, quemando así una treintena de libros infantiles, entonces prohibidos. Las cenizas se utilizaron como fertilizante para plantar árboles y, en opinión de los participantes, la acción fue “convertir lo

negativo en positivo”. Entre los libros se incluían los cómics de *Tintín* y *Astérix*, materiales de lectura que han sido señalados como perjudiciales para los pueblos indígenas por difundir estereotipos negativos sobre los aborígenes. Este acontecimiento de biblioclastia no concluyó en ese año, pues en 2021, casi 5.000 libros infantiles, entre los que otra vez se encontraron títulos de *Astérix* en América y *Tintín en América*, y otros como *Obélix*, *Luke* y *Pocahontas*, fueron destruidos, enterrados o retirados de bibliotecas pertenecientes a 30 colegios en Canadá por reflejar, según sus censores, una imagen racista de los grupos indígenas. En torno a este hecho, y no obstante reconocida la importancia que tiene la reconciliación con los pueblos nativos, el Primer Ministro Justin Trudeau afirmó: “Nunca estaré de acuerdo con la quema de libros”. En tanto, el Primer Ministro de Quebec, François Legault, declaró que era “inaceptable” quemar libros, independientemente de su contenido. “Para mí, quemar libros es un acto atroz”, afirmó. Ciertamente, el asunto es muy

polémico, empero, cabe preguntar: ¿Es prudente eliminar obras que han formado a varias generaciones para construir una sociedad igualitaria? ¿qué opinan los autores de los libros destruidos? ¿con qué derecho esa Junta Escolar Católica organizó la quema de libros infantiles?



Libros de textos incinerados en una comunidad tsotzil de Chiapas, México. Foto: EFE

Un acontecimiento acaecido el 20 de agosto de 2023, es la quema libros de texto gratuitos en el sur de México. Con base en varias noticias de prensa (González, 2023; Vega, 2023; Zamudio, 2023) se sabe que en la comunidad indígena de San Antonio el Monte, de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, apilaron y quemaron cajas de libros que la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, organismo descentralizado de la Administración Pública Federal, había distribuido para el ciclo escolar 2023-2024, correspondientes al nuevo plan de estudios de educación primaria. Así, al grito de que esos libros son del “diablo” y que enseñan el “comunismo” y el “homosexualismo”, un colectivo de padres y madres de familia mayas tzotziles y de creencias evangélicas, les prendió fuego. Días después, en la comunidad de Yalentay, del municipio de Zinacatán, Chiapas, algunos padres, madres y docentes volvieron a quemar volúmenes de esos libros de texto. La gente inconforme dijo que no aceptarían que a sus hijos e hijas enseñen temas como lesbianismo y homosexualidad. A juicio del Andrés Manuel López Obrador, presidente constitucional de México, condenó y calificó esta quema de libros como “un acto irracional”, como una conducta “retrógrada y medieval”. Un estudio reciente, aunque superficial, sobre la biblioclastia en torno a estos libros ha sido publicado en la revista *Diálogos sobre Educación* (Silberberg, Patrón, Chagoyán y Sánchez Barragán, 2024).

Otro hecho lo informó Alison Flood (2019) en el periódico *The Guardian*. Después del fallido golpe militar del Estado turco de 2016, el gobierno, previa censura, quemó más de 300 mil libros por considerarlos tener relación con el clérigo musulmán estadounidense Muhammed Fethullah Gülen, acusado de instigar en ese año el golpe. Por esto, la ministra de Educación de Turquía, Ziya Selçuk autorizó retirar 301,878 libros de escuelas y bibliotecas con el fin de ser destruidos. Para tener una idea sobre el nivel de la censura llevada a cabo, se prohibió un libro de matemáticas porque en

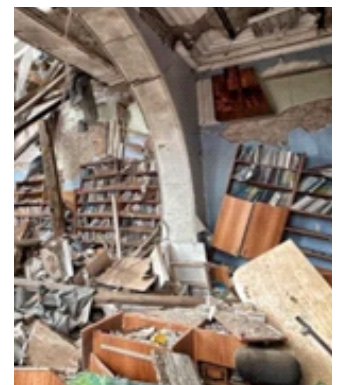


Muhammed Fethullah Gülen.
Foto: REUTERS/Selahatin Sevi

un ejercicio se pedía a los estudiantes hallar la distancia entre dos puntos señalados por las letras F y G, iniciales del líder Fethullah Gülen. Asimismo, el periódico turco *BirGün* informó que 1,8 millones de libros de texto fueron destruidos por contener la palabra «Pennsylvania», el motivo de esta censura fue porque allí es donde radica Gülen. Más aún, en un lapso de tres años, la censura alcanzó a 29 editoriales y 200 medios de comunicación y organizaciones editoriales, motivo por el que cesaron sus actividades. Por si fuera poco, 80 escritores fueron investigados y 5.822 académicos fueron despedidos de 118 universidades públicas.

Actos libricidas en tiempos de guerras

En materia de libricidio cabe recordar algunos acontecimientos recientes. Sin olvidar los actos libricidas cometidos en 2003 durante el conflicto bélico entre los Estados Unidos e Irak (Kam, 2004, p. 4; Knuth, 2006, p. 216), cabe mencionar la destrucción de libros y bibliotecas a consecuencia de la guerra entre Rusia y Ucrania. Realidad que no comenzó con el enfrentamiento bélico, ocurrido a partir del 24 de febrero de 2022, pues se tiene noticia que los nacionalistas rusos quemaron libros de historia de Ucrania en Crimea en 2010. Y cuatro años más tarde, en 2014, manifestantes pro-rusos quemaron libros en el Este de Ucrania. Y, como se ha constatado, en esa guerra aún en curso, ambos bandos han practicado tanto la censura como la destrucción de material bibliográfico. Así, los rusos han censurado y destruido libros ucranios; en tanto, estos últimos han respondido de idéntica manera en relación con libros de editoriales y autores rusos (Meneses, 2023a, pp. 25-28). De tal forma que los libros y las bibliotecas se han convertido, una vez más, en víctimas directas de la guerra.



Biblioteca destruida en Chernihiv, Ucrania. Foto: UNIAN

Otro funesto acontecimiento de actualidad mundial, es el conflicto en el Oriente Próximo. Como se sabe, el 7 de octubre de 2023 el grupo militante palestino Hamás



Destrucción de la Biblioteca Pública de Gaza por el ejército israelí.
Foto: The Washington Post

lanzó un ataque sorpresa contra Israel. A partir de entonces, el gobierno de Benjamin Netanyahu, primer ministro israelí, puso en práctica una intensa y extensa campaña de bombardeos sobre la Franja de Gaza, antes de ser invadida por tierra. Este acontecimiento de violencia extrema ha propiciado claro actos de genocidio, libricidio y

memoricidio. La destrucción deliberada de bibliotecas a consecuencia del conflicto entre gobierno de Israel y Hamás en esa región ha dado inicio, pues ya circula información sobre el destroz de instituciones culturales en la ciudad de Gaza. Así la Biblioteca Municipal de esa urbe, con un fondo que contenía alrededor de 10.000 volúmenes en árabe, francés e inglés, ha sido bombardeada hasta convertirla en escombros. Al respecto, el pasado 30 de noviembre. Mohamad El Chamaa, reportero de *The Washington Post*, informó que los habitantes de Gaza lamentan la pérdida de sus pocas bibliotecas y escasos espacios comunitarios. En concreto se sabe, según un comunicado del gobierno local: “Los aviones de ocupación atacaron y convirtieron el edificio de la biblioteca pública en escombros y destruyeron miles de libros, títulos y documentos que registraban la historia y el desarrollo de la ciudad, así como la destrucción de la sala de cursos de idiomas de la biblioteca y otras instalaciones de la biblioteca” (Chamaa, 2023), como la biblioteca infantil anexa. También la Biblioteca Diana Tamari Sabbagh, inaugurada en 1988, ha sido destruida. Así, todo parece indicar el que ejército israelí no ha estado respetando el derecho internacional humanitario, el cual considera que las instituciones culturales no deben ser dañadas o arrasadas durante las cruentas incursiones bélicas.

En otra nota, con fecha del 27 de noviembre de 2023, titulada «Gaza's main public library has been destroyed by Israeli bombing» (La principal biblioteca pública de Gaza ha sido destruida por los bombardeos israelíes), se lee: “Las autoridades de la ciudad de Gaza han condenado lo que dicen fue la destrucción deliberada de la principal biblioteca pública de la ciudad por parte de las fuerzas israelíes después de encontrar el edificio en ruinas mientras se observaba un alto el fuego entre Israel y

Hamás”. Es decir, esas autoridades municipales de Gaza han acusado al ejército israelí de destruir deliberadamente miles de libros y documentos históricos” (Sheehan, 2023), motivo por el que han solicitado la intervención de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Prueba de la destrucción de esa importante biblioteca es la serie de fotografías que la Municipalidad de la principal ciudad de la Franja de Gaza ha difundido para mostrar el desastre de ese espacio dedicado a la lectura pública.

El hecho que las autoridades palestinas de la ciudad de Gaza hayan encontrado destruida su principal biblioteca pública, después de casi dos meses de intensos bombardeos, y de que hayan señalado al ejército israelí como el responsable en dejar en ruinas ese centro bibliotecario comunitario, se podría suponer que fue resultado de “daños colaterales”, eufemismo que refiere que las muertes, heridos y destrucción de bienes culturales son daños no intencionados como resultado de intensos ataques por aire, tierra y mar. Sin embargo, los palestinos han declarado que el bombardeo a que fue sometido el edificio fue un hecho “deliberado de destruir documentos y libros históricos”, acontecimiento ante el cual “quedaron consternados” (Osman, 2023).



Destrucción de los Archivos Centrales de la ciudad de Gaza.

Foto: Anadolu Ajansi (AA).

Más aún, Mohammed Majed difundió una nota de Rania Abu Shamala, con fecha del 29 de noviembre del mismo año sobre la destrucción de los Archivos Centrales de la ciudad de Gaza, en los cuales se conservaban miles de documentos históricos

con más de 150 años de antigüedad. El alcalde de Gaza, Yahya Al-Sarraj, dijo: “Estos documentos, que datan de hace mucho tiempo, fueron quemados, convirtiéndolos en cenizas, borrando gran parte de nuestra memoria palestina” (Majed, 2023). La destrucción de esos archivos que contenían valiosos acervos de documentos históricos, eran parte relevante del patrimonio documental de Palestina. Esto se puede considerar como un acto de memoricidio, pues el objetivo del Estado de Israel,

señalado como Estado genocida, por la matanza que ha llevado a cabo de mujeres y niños, de periodistas y otros informadores, ha sido borrar parte de la memoria del Estado Palestino.

La red en solidaridad con la lucha palestina por la autodeterminación, denominada Librarians and Archivists with Palestine (LAP), ha estado informando sobre los daños que el ejército israelí ha ocasionado a bibliotecas, archivos y museos en Gaza, Así, en un informe preliminar, este grupo activista brinda una lista parcial de ese tipo de instituciones que han sido destruidas, dañadas o saqueadas por las fuerzas armadas de Israel. Más aún, se incluyen datos sobre los bibliotecarios y archiveros que han muerto durante el bombardeo israelí en curso. Se reconoce que este informe es incompleto, pues como se asevera en ese documento:

Las condiciones actuales en Gaza, como los ataques contra periodistas, los frecuentes cortes de comunicación y los grandes daños al entorno construido, plantean una amenaza inmediata a la seguridad. Además, los archiveros y bibliotecarios han sido desplazados, heridos o asesinados repetidamente, lo que hace aún más difícil evaluar los daños al patrimonio cultural. En consecuencia, se debe suponer que este informe representa sólo una fracción de la magnitud de los daños y muerte, no una imagen completa (Librarians and Archivists with Palestine, 2024).

Si es que, en ese desproporcionado conflicto en curso, ni bibliotecas ni archivos han escapado a la poderosa y destructiva maquinaria de guerra israelí. La historia de la biblioclastia durante el presente siglo tendrá que dedicar un nuevo capítulo en torno a la destrucción de libros y bibliotecas, sin olvidar los archivos y otras instituciones relacionadas con el patrimonio cultural palestino que está siendo arrasado ante la incapacidad e indolencia de la comunidad bibliotecaria mundial para manifestarse en contra de este desastre.

Ciertamente el 24 de octubre de 2023 la IFLA comunicó en su sitio web el «Appeal for respect for human rights, cultural conventions in Gaza and Israel» (Llamamiento por el respeto de los derechos humanos y las convenciones culturales en Gaza e Israel), en el que manifestó: “expresamos preocupación por la destrucción de bibliotecas, sus

colecciones y bienes culturales de todo tipo ante este conflicto” (IFLA, 2023). Llamado que no incentivó a otras asociaciones de la comunidad bibliotecaria regional, nacional o local para manifestarse con miras a exigir un inmediato alto al fuego en Gaza. En tanto, el genocidio y libricidio continúa ante la complicidad los Estados imperialistas y habitualmente depredadores.

Conclusión

Como se puede constatar, los actos de biblioclastia y libricidio en el presente siglo es una conducta reaccionaria; son acontecimientos que denotan barbarie, ignorancia, fanatismo, temor, conservadurismo, oscurantismo, analfabetismo, atraso, incultura, entre otros, en diversos contextos sociales, políticos y culturales.

Dado los acontecimientos narrados, la censura, la veda y quema de libros es una funesta realidad. Estos actos que provocan conductas biblioclásticas o libricidas es muestra que el resquemor, por el contenido de algunos materiales bibliográficos y la relevancia de algunas instituciones bibliotecarias, sigue latente en el siglo que transcurre.

En concordancia con los hechos narrados, se observa que la censura de libros, produce actos de prohibición; y este deleznable hecho ha estado provocando la quema de obras. Si es que el entretejido que denota vedar, suprimir e incinerar información y conocimiento son diferentes momentos que ocasionan el funesto fenómeno de la destrucción de libros (manuscritos e impresos) y bibliotecas (privadas y públicas), culminación de lo que propiamente significa biblioclastia o libricidio.

La intolerancia en torno a ciertos autores y temas proyecta una manifiesta exacerbación hacia determinados títulos de libros. La intolerancia, en sus diferentes dimensiones políticas, sociales y religiosas, aún es parte inherente a la práctica de la biblioclastia y el libricidio alrededor del mundo.

La historia sobre la destrucción de libros y bibliotecas, durante la presente centuria, tendrá que dedicar nuevos capítulos en torno a actos biblioclásticos y libricidas. Es decir, los casos ocasionados en los recientes conflictos de extrema violencia entre Rusia y Ucrania, por un lado, y entre Israel y el Hamás, por el otro, tendrán que ser materia de análisis y estudio historiográfico. Sin ignorar los archivos y otras

instituciones relacionadas con el patrimonio cultural ucranio y palestino arrasado en últimas fechas.

Finalmente, cabe recalcar, la censura y la veda de materiales bibliográficos no es biblioclastia propiamente dicha, pero sí tienen estrecha relación en los escenarios deplorables de destrucción de libros y bibliotecas. Devastación que a veces alcanza archivos, museos y sitios arqueológicos. En relación con la censura en el contexto de la práctica bibliotecaria, se sugiere leer el reciente artículo “La censura en bibliotecas públicas y escolares y activismo bibliotecario contra los libros prohibidos”, de Raquel Gómez-Díaz y Araceli García-Rodríguez (2023).

Referencias bibliográficas

- Astérix, Tintín, Pocahontas: la quema de miles de libros en Canadá dispara el debate por el racismo y la cancelación. *Infobae*. 10 de septiembre de 2021. <https://www.infobae.com/cultura/2021/09/10/asterix-tintin-pocahontas-la-quema-de-miles-de-libros-en-canada-dispara-el-debate-por-el-racismo-y-la-cancelacion>[acceso 23 de septiembre de 2023]
- Axat, J. (2023). Fahrenheit en Sarandí. La quema de libros durante la dictadura y la historia del juez que la ordenó. *Anuario Basta Biblioclastia*. 1(1), 163-167. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/abb/article/view/40067>
- Báez, F. (2016). Hacia una teoría parcial de la biblioclastia como fenómeno histórico. *Revista de la Biblioteca Nacional*. 11-12, 49-57.
- Bermúdez, Á. (20 de febrero de 2023). Las escuelas de Florida en las que los maestros deben ocultar los libros a la vista de los alumnos. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-64645715>
- Bertolesi, M. (2023). Políticas biblioclásticas y causas de lesa humanidad patotas contra lectores-activistas, libros y fotografías. La huelga HIPASAM de Sierra Grande, Argentina, 1975. *Anuario Basta Biblioclastia*. 1(1), 216-262.
- Biblioteca Nacional de España. (2023). Malos libros: la censura en la España moderna. <https://www.bne.es/es/agenda/malos-libros-censura-espana-moderna>
- Bosch, M. (2021). Biblioclastia: de los perversos al oscurantismo. Prefacio. 5(6), 39-46. <https://doi.org/10.58312/2591.3905.v5.n6.33755>
- Bosch, M. (2022). Biblioclastia: contra el conocimiento registrado y acumulado en el siglo XXI. *Informatio*. 27(2), 186-179. <https://doi.org/10.35643/Info.27.2.8>
- Bosch, M. (2023). Biblioclastia en las sociedades de control. La instigación al acceso equitativo al conocimiento. *Anuario Basta Biblioclastia*. 1(1), 263-281. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/abb/article/view/40070>
- Bosmajian, H. (2006). *Burning books*. Registrar: Jefferson, North Carolina: McFarland.
- Bossié, F. (2008). Biblioclastia, lecturas resistencias en Argentina durante la última dictadura militar: relatos en la ciudad de la Plata. En Luis Oporto Ordoñez y Edgar Ramírez Santiesteban, editores. *Memoria del Seminario Internacional: destrucción de la riqueza documental y bibliográfica y la necesidad de su rescate para el desarrollo nacional*. La Paz, Bolivia: Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.
- Brinkerhoff, N. (2010). Examples of why Pentagon burned “Operation Dark Heart”. AllGov: Everything our government reality does. <http://www.allgov>.

[com/news/controversies/examples-of-why-pentagon-burned-operation-dark-heart?news=841529](https://www.washingtonpost.com/news/controversies/examples-of-why-pentagon-burned-operation-dark-heart?news=841529)

- Carsen, T. (2023). Biblioclastia: un concepto en evolución. *Anuario Basta Biblioclastia*.1(1), 144-162. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/abb/article/view/40449>
- Chalde, J. (2021). Canadá quema libros de Astérix, Tintín y más por su "representación negativa de los pueblos indígenas". *IndieHoy*. 9 de septiembre de 2021. <https://indiehoj.com/noticias/canada-quema-libros-de-asterix-tintin-y-mas-por-su-representacion-negativa-de-los-pueblos-indigenas/>
- Chamaa, M. El. (2023). Gazans mourn loss of their libraries: cultural beacons and communal spaces. *The Washington Post*. November 30, 2023. <https://www.washingtonpost.com/world/2023/11/30/gaza-library-palestinian-culture/>
- Domínguez, P. (22 de agosto 2023). AMLO condena quema de libros de texto gratuitos: "retrógrada y medieval". *Milenio*. <https://www.milenio.com/politica/amlo-condena-quema-libros-texto-retrograda>
- Flood, A. (6 aug. 2019). Turkish government destroys more than 300,000 books. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/books/2019/aug/06/turkish-government-destroys-more-than-300000-books>
- Gómez-Díaz, R., García-Rodríguez, A. (2023). La censura en las bibliotecas públicas y escolares y activismo bibliotecario contra los libros prohibidos. *Anuario ThinkEPI*, 17, p. 1-6.
- González, J. (20 de agosto 2023). Padres de comunidad tzotzil en Chiapas quemas libros de texto gratuitos. *Milenio*. <https://www.milenio.com/estados/padres-familia-queman-libros-texto-chiapas>
- Haidara, A. K. (s.f.). The saviour of the Timbuktu manuscripts. Gariwo: Gardens of the Righteous Worldwide. <https://en.gariwo.net/about-us-4969.html>
- IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions). (2023). Appeal for respect for human rights, cultural conventions in Gaza and Israel. 24 October, 2023. <https://www.ifla.org/news/gaza-israel-appeal/> [acceso 6 de diciembre, 2023]
- Kam, D. V. (2004). Cultural calamities: damage to Iraq's museums, libraries, and archaeological sites during the United States-Led War on Iraq. *Art Documentation: Journal of the Art Libraries Society of North America*. 23(19), 4-11.
- Knuth, R. (2006). Error of omission and cultural destruction in Iraq, 2003. In *Burning books and leveling libraries: extremist violence and cultural destruction*. Praeger.

- **Librarians and Archivists with Palestine.** (2024). Israeli damage to archives, libraries, and museums in Gaza, october 2023-january 2024: a preliminary report from Librarians and Archivists with Palestine. February 1, 2024. <https://librarianswithpalestine.org/gaza-report-2024/>
- **López, P.** (2023). Biblioclastia en la dictadura franquista. *Anuario Basta Biblioclastia*. 1(1), 203-215. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/abb/article/view/40121>
- **Majed, M.** (29 november 2023). Israel destroyed Central Archives of Gaza City: Head of Gaza municipality. Anadolu Agency (AA). *Middle East*. <https://www.aa.com.tr/en/middle-east/-israel-destroyed-central-archives-of-gaza-city-head-of-gaza-municipality/3068555>
- **Marques, D. dos S.; Araujo, A. V. de F.** (2022). Biblioteca invisível: a biblioclastia na guerra da Bósnia e Herzegovina (1992-1995). *Perspectivas em Ciência da Informação*. 27(3), 185-213.
- **Martínez, M. L.** (2023). Padres de familia incendian libros de texto de la SEP en Chiapas mientras otros protestan en Aguascalientes. *Infobae*, 20 de agosto de 2023. <https://www.infobae.com/mexico/2023/08/20/padres-de-familia-incendian-libros-de-texto-de-la-sep-en-chiapas-mientras-otros-protestan-en-aguascalientes/>
- **Meneses-Tello, F.** (2023). Análisis conceptual en torno a la destrucción de libros y bibliotecas. *Anuario Basta Biblioclastia*. 1(1), 124-143. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/abb/article/view/40066>
- **Meneses-Tello, F.** (2023a). Biblioclastia y libricidio: crímenes sociales y políticos contra la información y el conocimiento. *Iberdid: Revista de Sistemas de Información y Documentación*. 17(1,), 13-32.
- **Meneses-Tello, F.; Licea de Arenas, J.** (2005). El problema ideológico de la selección-eliminación-destrucción de libros y bibliotecas. *Ciencias de la Información*. 36(29), 65-71.
- **Oporto Ordóñez, L.** (2023). La violencia política y la destrucción de la memoria histórica: los archivos perdidos de la clase obrera. *Anuario Basta Biblioclastia*. 1(1), 110-123. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/abb/article/view/40065>
- **Osman, N.** (2023). Israel-Palestine war: Gaza's main public library destroyed in Israeli bombing. *Middle East Eye*. 28 November, 2023. <https://www.middleeasteye.net/news/israel-palestine-war-gaza-public-library-destroyed-bombing>[acceso 03 de diciembre de 2023]
- **Prohibiciones y quemaduras de libros en la historia (259 A.C. - 2019).** *Bloghemia*. 5 de mayo de 2022. <https://www.bloghemia.com/2022/05/prohibiciones-y-quemas-de-libros-en-la.html>

- Quemar libros de Harry Potter porque su magia va contra la Biblia (2 de abril de 2019). https://www.elconfidencial.com/cultura/2019-04-02/queman-libros-harry-potter-magia-contra-biblia_1917782/
- Radio Francia Internacional (9 de septiembre de 2009). Canadá quema a Astérix, Tintín y Pocahontas por estigmatizar pueblos originarios. *Sin Embargo*. <https://www.sinembargo.mx/09-09-2021/4025652>
- Rondon, M. (2023). Llegan a miles los libros prohibidos en las bibliotecas escolares de Estados Unidos. *Cambio 16: Somos el Cambio*. <https://www.cambio16.com/llegan-a-miles-los-libros-prohibidos-en-bibliotecas-publicas-de-estados-unidos/>
- Ruiz Corona, V. (2023). Aproximaciones a la biblioclastia en México: siglos XX-XXI. *Investigación Bibliotecológica*. 37(95), 35-45.
- Yasin, S. (2012). Malaysia bans and confiscates Irshad Manji book. *Index on Censorship: a voice for the persecuted*. <https://www.indexoncensorship.org/2012/05/malaysia-irshad-manji-islam-author-canadian/>
- Kottoor, N. (4 June 2013). How Timbuktu's manuscripts were smuggled to safety. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/magazine-22704960>
- Santos, J. M. (2017). A biblioclastia como mecanismo de control social. *Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*. 13(2), 86-97. <https://rbbd.febab.org.br/rbbd/article/view/538>
- Santos, J. M. (2016). A Biblioclastia no início do século XXI: duas faces de uma tragédia. *Revista ACB: Biblioteconomia em Santa Catarina*. 21 (2), 309-322.
- Santos, J. M. (2019). A Biblioclastia no início do século XXI: faces de uma tragédia. *Em Biblioteconomia e os ambientes de Informação*. Guilhermina de Melo Terra, organizadora. Ponta Grossa, Paraná: Atena Editora.
- Sheehan, D. (27 November 2023). 'Gazas main public library has been destroyed by Israeli bombing. *Literaty Hub*. <https://lithub.com/gazas-main-public-library-has-been-destroyed/>
- Silberberg, E., Patrón Reyes, A. L., Chagoyán García, P., Sánchez Barragán, E. M. B. (2024). Reacciones de los docentes mexicanos ante las prohibiciones y biblioclastia de los nuevos Libros de Texto Gratuitos de México en 2023: Un estudio cualitativo descriptivo. *Diálogos sobre Educación*. 16(30), 2024, 1-23.
- Trejo, Y. (21 de agosto 2023). Quemar libros de texto de la SEP en Chiapas: ¿cuáles fueron los motivos que dijo AMLO? *Diario AS México*. <https://mexico.as.com/actualidad/queman-libros-de-texto-de-la-sep-en-chiapas-cuales-fueron-los-motivos-y-que-dijo-amlo-n/>
- Vega Cantor, R. (18 de septiembre 2023). Quemar y destruir libros del diablo. *El Colectivo: Periodismo de la Utopía*. Núm. 89, Medellín. <https://>

elcolectivo.comunicacion.wordpress.com/2023/09/18/quemar-y-destruir-los-libros-del-diablo/

- Villarello Reza, R. (2006). La biblioclastia: entre desastres naturales y las guerras. *Biblioteca Universitaria*. 9(2), 108-119
- Zamudio, I. (30 de agosto 2023). Padres de familia queman libros de texto en primaria de Veracruz. Milenio. <https://www.milenio.com/estados/padres-familia-queman-libros-texto-primaria-veracruz>